

POEMAS

Almudena Tarancón

1

Como el pabilo de una vela hiende la llama,
así mi alma, asida a su luz inquieta, busca
en su centro azulado la certeza de tu profecía:

Serás ángel, gozo, refugio, lumbre, viento,
remolino de otoños en sus hojas, fruto maduro,
hija de las estaciones, fresco oasis de paz.

Soy el árbol robusto donde anidaste, aún vigorosa
entre mis ramas, ocurre la levedad de tu cielo,
manuscrito con las plumas de tus alas.

Eres para mí el amado brote verde
de una sombra jubilosa.

2

Busqué la vida
por los angostos senderos
que dibujaron tus huellas
en los mapas de mi alma.

Busqué la vida
en la extensa tierra calma
a la espera de primaveras
y amapolas en mi corazón.

Busqué la vida
en el fértil vientre que te sostuvo
en la corta vida que nos unió
en el árido verano que nos separó.

Busqué la vida
en días pasados y futuros
en este intangible presente
que dibuja tu dulce imagen.

Busqué la vida
en la efímera sentencia
de las horas que me dicen
que ya no soy un verso
ni sueños
ni amapolas.